

EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR

Francisco X. de Acha,

Se publica por la Imprenta LIBERAL,
dos veces por semana, o sea hecho al mes.
La suscripcion mensual, L. Suiza, a diez.

OFICINA

Calle del Rincon N.º 4

A NUESTROS AGENTES.

Los Sres. Agentes que tengan pendiente aun el abono de los meses anteriores, se servirán enviarnos á esta Administración á la brevedad posible.

EL MOLINILLO

Montevideo, 24 de Febrero de 1869.

Las invasiones

Lúculo—Y en fin, Molinillo, en qué quedó la invasión?

Molinillo—Cuál invasión, señor amo?

Lúculo—Pues cuál ha de ser? la de Entre-Ríos.

Molinillo—A esa no le tengo tanto miedo como á las otras que ya tenemos encima.

Lúculo—Quieres callarte hombre—que otras invasiones son las que pueden asustarte?

Molinillo—La de Entre Ríos, el amo, no me preocupa porque la creo verde y está aun por ver. Las que me inquietan son las verdaderas, es decir, las invasiones que están hoy en todo su apogeo y nos traen á mal traer.

Lúculo—No te comprendo, Molinillo.

Molinillo—Las realizadas y que no pueden compararse, esas son las invasiones temibles, el amo, que las que están viniendo siempre y nunca llegan, no deben ponernos tanto miedo.

Lúculo—Pero en fin, cuáles son esas invasiones que te ves?

Molinillo—Digame su merced; cuando el Gobierno hace arbitrariamente lo que no debe hacer, no nos invade?

Lúculo—Sí.

Molinillo—Cuando un general se propone hacer un alzamiento contra la voluntad del pueblo, no invade los derechos del pueblo?

Lúculo—Sí que los invade.

Molinillo—Cuando un coronel, ó un capitán de compañía hace reuniones por su cuenta y se levanta y pide cambio de ministros y amenaza con sus cruzas, no invade?

Lúculo—Invade.

Molinillo—Cuando los Jefes Políticos de campaña se hacen la justicia por su mano y atropellan á los administrados, y los violentan, no invaden sus atribuciones?

Lúculo—Los invaden.

Molinillo—Cuando los comisarios matan por su cuenta y dan palizas, no invaden los santos derechos de la seguridad individual?

Lúculo—Los invaden, no hay duda.

Molinillo—Pues entonces, señor amo, vaya su merced contando las invasiones, vaya su merced computándolas y dígame despues su merced si no tengo razon cuando digo que esas son las temibles.

Lúculo—En cierto modo, veo que tienes razon, Molinillo.

Molinillo—Pues yo digo, el amo, que la tengo no en cierto modo, sino de todos modos. Dígame su merced; cuando el Gobierno se mete á sancionar la libertad de Bancos, por ejemplo, aunque eso compete sancionarlo á las Cámaras, no nos coloca en plena invasión?

Lúculo—Es cierto, ese Gobierno traspassa sus atribuciones, invade los derechos del Cuerpo Legislativo.

Molinillo—Pues vea su merced lo que le viene costando al pobre país esa invasión gubernativa.

Lúculo—Tienes razon, eso fué un grandísimo mal, Molinillo.

Molinillo—Y dónde me deja su merced la mas monstruosa de todas las invasiones que puede cometer un Gobierno, aquella, señor amo, de decretar el curso forzoso?

Lúculo—Eso sí que fué una calamitosa invasión.

Molinillo—Pues aquello de decretar que los Depósitos Judiciales se llevasen al Banco Montevideoño ¿qué me dice su merced de esa invasión?

Lúculo—Qué gravísima cosa, Molinillo!

Molinillo—Si señor, gravísima invasión dietatorial fué esa! El Banco Montevideoño recibió 192,000 pesos de depósitos judiciales y cuando cerró sus puertas tenía por todo numerario 27,000; vale ó no vale esa invasión del dinero ageno, señor amo?

Lúculo—Es horrible, Molinillo, lo que está uno viendo.

Molinillo—Pues por eso mismo digo yo, que las invasiones que me asustan son las que tenemos encima, y no las que estan verdes y por ver.

Lúculo—Tienes muchísima razon, Molinillo.

Molinillo—Dígame su merced otra, el amo—Invade el Gobierno los derechos del pueblo, los derechos constitucionales cuando concede el voto á los extranjeros en las elecciones?

Lúculo—Ya se vé que invade.

Molinillo—Pues anote su merced esa otra invasión de dárles cartas en el juego político á los napoletanos.

Lúculo—Sí, pero ese fué un Decreto de la Dictadura, que hoy no tiene ni debe tener vigor.

Molinillo—Yo sé bien que ese Decreto se dió en la época de la Dictadura; pero el amo Lorenzo está lejos de ser Dictador, y, sin embargo, se lo apropia y nos hace invadir á los ciudadanos en las elecciones de Alcalde Ordinario, por las turbas na polituans.

Lúculo—También en eso tienes razon, porque los decretos de la Dictadura no deben subsistir en épocas normales de Constitución.

Molinillo—Otra mas, señor amo—Te parece, á su merced chiquita invasion lo que está haciendo ó consistiendo el amo Lorenzo con los valecitos del timbre del Correo?

Lúculo—Esa es otra, Molinillo.

Molinillo—Si señor, otra de las tantas invasiones del dia, que tiene pelos—Figúrese que todas las fracciones de las cuentas se pagan en esos valecillos.

Lúculo—Cómo dices?

Molinillo—Digo que la pobre viuda que va á cobrar su sueldo á la Mesa Pagadora, toma los 40 en billetes de Banco y los 9 y picos restantes en timbres del Correo.

Lúculo—No en valde abundan que es un primor.

Molinillo—Y la cuenta y razon—sabe Dios como se lleva; pero que sufra el pueblo esa otra invasion y calle.

Lúculo—Ya se ve, no hay otro modo.

Molinillo—Pues y el cobre que llegó de Europa hace como un mes, ¿cuando pensará invadirnos?

Lúculo—Dices bien que llegó el cobre; pero por el visto el Gobierno no quiere todavía largarlo.

Molinillo—Lo que me está pareciendo, señor amo, es que los que no quieren largarlo al Gobierno, son los que lo mandaron sellar.

Lúculo—Pues qué, tan sin crédito estará el Gobierno?

Molinillo—Y de qué se sorprende su merced; cuando el Gobierno ha hecho tantas invasiones, qué extraño puede parecer que él se va invadido por el descrédito?

Lúculo—Es cierto y dicea muy bien.

Molinillo—Si el pueblo se vé invadido de todos modos, qué extraño que el Gobierno sufra igualmente las consecuencias de sus invasiones?

Lúculo—De modo, Molinillo, que según tu cuenta nos volvemos a una para invasion?

Molinillo—A los hechos me atengo, señor amo. Estamos en plena crisis invasora.

Nos invade el descrédito general;

Nos invade la pobreza del Bazar;

Nos invade la desconfianza en el Comercio;

Nos invade la falta de seguridad en campaña;

Nos invade los fiscalistas en la prensa;

Nos invaden los educacionistas noveles,

Nos invaden los regobernadores de los derechos de la mujer;

Nos invaden las bellas teorías y los delirios.

Lúculo—Dices bien, todo se vuelve una para invasion.

Molinillo—Y no falta, el amo, sino que la invasion de Entre-Ríos se realice para que la fiesta su complete.

Lúculo—Y que opinas tú, Molinillo? vendrá tambien esa otra?

Molinillo—Eso Dios que lo sepa, señor amo. Yo, para mí, no lo creo, mientras vengau los ovinos de donde vienen.

Lúculo—Especítele Molinillo; mientras los ovinos vengau de donde vienen.... que quieres decir?

Molinillo—Quiero decir, el amo; que mientras sea D. Justo el que escriba las certuras al amo D. Lorenzo, para que venga prevenido, yo no creo en semejante invasion.

Lúculo—Pues qué.... esas teniendo Molinillo?

Molinillo—Esas teniendo, sí señor; D. Justo es el de los avisos esta vez.

Lúculo—Y tu que opinas, Molinillo?

Molinillo—Opino que todo es mentira, el amo.

Lúculo—Pero ¿por qué?

Molinillo—Porque si la invasion fuera verdad, es probable que D. Justo no dijera ningún aviso.

Lúculo—Luego tu crees?....

Molinillo—Si señor, eso mismo; de D. Justo todo lo creo; es capaz hasta de colgar á los ministros de la invasion por su cuenta, y punto final á las invasiones.

VARIETADES

El pueblo, la libertad y su familia

(LA BOBINA PASA EN ESPAÑA)

El teatro representa la nacion española dias antes de la Revolucion, es decir, la escena representa un cemetario—después de alzarse el telon se empieza a ver á lo lejos sinistras llamarradas—El pueblo las mira de reojo con muestras de alegría.

Pausa larga.—La escena se ilumina.—Al poco se aparece el dia 29 de Setiembre rodeado de gloria.—Se oye el himno de Riego, y pasados los primeros momentos de entusiasmo tiene lugar la escena siguiente:

(El dia 29 de Setiembre, ó sea el portero, dirigiéndose al pueblo soberano.)—Señor; ahí fuera hay una señora que desea entrar.

—¿Quida es esa señora? No queremos señoras.

—Va V., la tarjeta que me ha dado.

El Pueblo (leyendo).—DOÑA LIBERTAD ESPAÑOLA Y FAMILIA.—Que pase, que pase inmediatamente.

Memorial de rueguito.—El pueblo recobra en su instante su bienestar y su grandesa.—En la Libertad con una porcion de chiquitines, y es recibida, con todos los miramientos que se deben á una señora.

El Pueblo.—¡Viva la Libertad!....

La Libertad.—Gracias, amado pueblo....

—¿Cuánto tiempo sin vernos!....

—¡Hijo, que quieres; yo también he estado comiendo el pan de la emigracion con algunos compañeros tuyos.—Me arrojaron de España porque creían que era demasiado desahogado.

—Y pienasa vivir mucho tiempo conmigo?

—Hasta que tú quieras, hermano mi. Si me tratas bien, estaré eternamente contigo; si me maltratas me largaré otra vez, porque serás indigno de mí.

—No tengas cuidado, prouada, te se tratará con cariño.

—Voy á dcarte un discurso.

—Venga.

—Amado pueblo....

—Oh, alero.

—Ya sabrás que Venus nació de la espuma de los mares....

—No lo sabias pero adelante.

—Pues lo primero que has de hacer para tenerme contenta es instruirte.—Prosigo. Yo, como Venus, he nacido esta vez entre las espumas de las olas gaditanas.

—Bravo....

—No pronuncies ese nombre.

—Es verdad.... retobien.

—He nacido allí, como cía, y me he criado en la patria de este caballero que hasta ahora no ha dicho nada.

—¿Quién es?

—El sentido comun, que tambien habia desaparecido de España y que viene cubria para decirte como me debes tratar.

—El sentido comun—Servidor, amigo.

—Beso á V. la mano.

—Yo, pues, acompañada de este señor, á quien debes querer como á mí, vengo á vivir contigo y á presentarte á todas mis hijas para que estés mas contento.

—¿Como se llamaa esas niñas?

—Te las iré presentando por órden para que las conozcas mejor—Ahí tienes á la Libertad de imprenta.

—¡Viva! me alegro de que la traigas, porque tenia muchos deseos de conocerla. Es decir que ahora podrá escribir cuanto se me antoje sin reparacion en peñillos.

—El sentido comun—Si; pero sin insultar ni atacar á nadie, porque eso tampoco te gustará que lo hicieran contigo; y cuando calumnias á alguno entablarás relaciones con el Código Penal.

—Has hablado como un libro. Me gusta, hombre.

—Aquí tienes á la Libertad de cultos.

—Guapa chica. ¿Es decir que ahora ya no habrá ningun culto?

—El sentido comun—No hombre; lo que quiere decir esa jóven es que has de permitir que tu vecino sea protestante y que él permitirá que tú seas católico, porque ni él ni tú tenéis derecho de impedir las practicas religiosas de cada cual.

—Eso es otra cosa y me alegro, porque sin ninguna religion no se podría vivir.

—Esta otra niña es la Libertad de enseñanza.—Me gusta porque ahora se acabará aquello de tener que estudiar para ser abogado ó ingeniero.

—El sentido comun—Pero hombre, no seas así; ¿cómo quieres que se den títulos de abogados ó médicos sin que el que los solicita demuestre que sirve para el caso? ¿Te gustaría que viniera á visitarte un médico que supiera la medicina tanto como un león del Congreso?

—Es claro que no.

—Pues entonces entiendo que la Libertad de enseñanza quiere decir que no necesitarás estudiar tal número de años para alcanzar un título, sino que podrás pedirlo cuando quieras, siempre que demuestres tu suficiencia y pagando lo que sea.

—¡Ah! ¿Habrá que pagar?

—Hombre, mi paroco justo que dé algo en cambio del servicio que te prestan.—Foto en el mundo es un cambio en continuo de servicios.

—Tú no darás productos de tu industria de balde. Pues bien; el gobierno es el mismo; si te entrega un título que necesitas con el que

puedes ganarte la vida, natural es que des un equivalente.

—Tienes razón.

—Aquí tienen la libertad de asociación.

—¿Y eso qué es?

—El sentido común.—El derecho que tienen todos los ciudadanos de reunirse en el número que quieran para tratar de toda clase de asuntos.

—Pues eso ya lo teníamos: en el teatro y en los toros nos hemos reunido siempre una atrocidad de gente.

—Es que antes, pasando de 20 personas, había que pedir permiso á la autoridad y ahora no. En fin, querido pueblo, con mi adorada señora la Libertad vienen otra porción de niñas, todas tan convenientes y benéficas como las ya indicadas.

—Que las diga, que las diga.

La Libertad.—Traigo también para ti la libertad de trabajo, la de industria, la de comercio, que ya irás conociendo poco á poco. Traigo la libertad del sagio y llevo escritos en mi bandera una porción de principios muy apedregados todos y que te iré regalando á medida que tu voyas adelantando en el camino de la ilustración, que bien, no me confundas con la que no soy; entre la libertad y la licencia media un abismo. Por mí serían respetados tus derechos, disfrutarás del libre ejercicio de tus facultades; pero entiendo bien, la libertad, la verdadera libertad no consiste en atropellarlo todo y destruirlo todo; la verdadera libertad consiste en que cada uno obre con arreglo á lo que su conciencia le dicte, siempre que con sus actos no ataquen los derechos de los demás. Todos pueden usar de su autonomía; por eso cuando uno ataca ó cercera la voluntad de otro, no obra como un libre, obra como un moderado, digámoslo así.—En toda idea de derecho aparece siempre como correlativa la idea del deber, porque es absurdo suponer que todos sean derechos, es decir, beneficios, y no haya ningún deber, es decir, cargas. Por eso, así como tu vecino tiene el deber de respetar tu derecho, tu también estás en la obligación de respetar el derecho de tu vecino. En todo existe la ley de la reciprocidad.—Esto supuesto, estás en el deber, querido pueblo, de amar el bien, fuente fecunda de libertad y civilización, y de respetar la propiedad y la familia, grandes instituciones sin las cuales no hay sociedad, estado ó república posibles. Comprendo de una vez que sólo de esta manera y guiado siempre por tu característica honradez y generosidad serás digno de que yo viva eternamente á tu lado.

El Pueblo.—Viva la Libertad!

—Prométeme respetarme como hasta ahora, y no profanarme nunca con actos indignos de mí?

—Sí, sí.

—Querido Dios! El sentido común es el que

mejor podrá darte á entender cuando andas desacertado.

Uno del pueblo.—Puesto que hay libertad voy á tomarme la ... de echar un discurso: señores! ya lo estáis viendo, el sol de la libertad difundida sus rayos por todos los ambientes de la atmósfera.

El sentido común.—Ámbites ...

La Libertad.—Ya veis que necesitáis ilustraros; no olvidéis esto si queréis disfrutar siempre de una onaninoda libertad.

Dichas estas palabras, la Libertad se recuesta á dormir la siesta, completamente segura en el sueño del pueblo y escoltada por una compañía de Milicia ciudadana.

Querida Dios que siga así muchos siglos y que siempre podamos decir, imitando lo que se decía en otro tiempo: "Dona Libertad Española y su angustiada familia, continúan sin novedad en su importante salud."

Prácticas parlamentarias

Sin que nuestros suscritores lo tomen á broma, ni lo crean exageración, sabemos de un diputado notable tan aficionado á las prácticas parlamentarias, que todo en su casa lo ha montado á estilo de sesión, con la mas rigurosa prohibición de faltar á ella, so pena de una incomodidad ó de un voto de censura para los infractores, que ya en una de las ocasiones ha sido causa entre la familia de muy sérias escisiones.

La mujer, por ejemplo, se levanta por la mañana, y lo primero que hace es dirigirse al lecho de su marido (pues ambos conyuges duermen á la moda enjartándose sobre poco más ó menos la proposición siguiente: "Pido á mi señor esposo se sirva concederme su autorización para mandar á la cocinera que nos óe un mate"). El marido, entonces, se incorpora, toca la campanilla, y como ya se hallan reunidos en la alcoba todos los chiquillos, se vota la proposición, que somáblemente es en seguida tomada en consideración.

Cuando se hallan sentados á la mesa, y cualquiera de los niños ó la esposa quiere alguna cosa, se dirige á su papá, diciendo: "Pido la palabra." El papá se la concede ó se la niega, y entonces usando de su derecho el interplante, pide pan, ó que le den mas porotos (esto se cumpliendo si es día de vigilia), ó mas papas, ó cualquiera otra de las legumbres que adornan la mesa.

Antes de ayer por la mañana, y cuando la señora de la casa estendia por escrito una proposición pidiendo que se diese la plata á la cocinera (es una criada para todo) á fin de que fuese al mercado por la compra. Llegaron unos amigos á anunciarle al presidente (traigo yo, padre familia, ó jefe de la casa) que habia crisis, á

cuya noticia se pronunció retirándose con ella á la calle, y quedándose por consiguiente suspendida de hecho la sesión. La pobre mujer, proposición en mano, con sus siete firmas por supuesto, la suya, las de los cinco niños y la de la criada, se quedó sin haberla podido presentar, con lo cual, y no habiendo obtenido la competente autorización, se suspendió el poner al fuego la olla.

Á la hora de comer volvió el marido y entrado en el asunto formuló un voto de censura contra su esposa, que so puso á discusión, habiendo sido desechado por unanimidad y en votación nominal, donde tomaron parte todos los individuos de la casa, habiéndose quedado en su consecuencia todos en ayunas.

El haber sido derrotado el marido ha producido la indispensable crisis, que se ha resultado al fin empujando la mujer las riendas del gobierno.

Mis amores

Pues señor, me enamoré, me enamoré de Ruperta, y tanta mi dicha fue, que por un ojo la entré, por uno solo; era tuerta.

No me aparté de su lecho mientras la pobre espiraba, luego en lágrimas deshecho, la cerré el ojo derecho porque el otro ya lo estaba.

Consuelo me dió consuelo era una mujer modelo, sumisa como una malva; ¡si hubiera tenido pelo... pero la pobre era calva.

Amé á Inés la tarananda, hermosa mujer sin duda; salí con ella una noche á dar una vuelta en la calle de la Rada y en la cogió una pierna un coche.

¡Oh dolor! no se hizo nada; pero pasó un rato malo cuando dijo avergonzada que la pierna atropellada era una pierna de palo.

Cubrió mi vista una nube, quisé mirar al cocherro, por último me contuve, y en vez de médico, tuve que avisar al carpintero.

Golosa era Concepcion y bella, aunque algo madura, pero un día en su afición creyendo que era turrón se tragó la dentadura.

Al ver tanta galera, dije con horror profundo, haciendo de aquella fiera: ¿es posible que en el mundo no haya una mujer entera?

Ya no ha de ser el amor juguete de mi fortuna, repetí en mi rincón; desde hoy no amaré á ninguna que no tenga fador.

Como mi memoria es poca á Juana hablé una mañana la niña no era de roca, pero la dichosa Juana era una Juana la loca.

Con falsita tan horrita, dije al punto, hagámos matris, y me entusiasmé Gregorita por su cutis; era un cutis de mantaguilla de Sorin.

¡Con cuánta paz nos amamos sin pasión y sin librea! por fin de paz nos casamos y una tarde nos tiramos los platos á la cabeza.

Me juré ser consuecra la hermana de un intendente; era tan hermosa, tan... hoy es ama de un teniente cura de San Sebastián.

¡Voy á concluir, señores! el cuento de mis amores, que de luto mi alma viste. Calmad, calmad mis dolores las que consaláis al triste.

No, que del amor reaquego, desde hoy al juego me entrego y renuncio á la mujer. ¿Quién duda que debo ser fortunado en el juego?

José Fernández.

NOTICIAS Y HECHOS VARIOS

Sobre la invasion

Leemos en una correspondencia de Montevideo á la Tribuna de Buenos Aires: "Acaba de saberse positivamente que la invasion de los blancos no se ha realizado aun;

sin embargo, el Gobierno cree tener datos positivos que le aseguran que ella se realizará y ha tomado disposiciones en consonancia, dirigiéndose también al Gobierno Argentino para pedirle la ayuda de su parte lo que pueda.

"A pesar de estas seguridades, personas respetables me aseguran que la invasión al Estado Oriental no tendrá lugar, y que las fuerzas que se arman en Entre Ríos toman el pretexto de amenzarnos para tener tiempo de lanzarse sobre Corrientes, apoyar allí á Cárdenas y los ruyos, y provocar la guerra civil."

Victorias

Una, dos, tres, cuatro victorias cuenta el Siglo, para el espíritu público, en la historia de las elecciones de Alcalde Ordinario de la capital, que al fin terminaron el pasado Domingo.

No faltará quien haga las cuentas de otro modo, y en vez de cuatro victorias, no sabe si no cuatro escudillos nunca vistos para elegir un Alcalde.

El ejército aliado

Está situado en el Paraguay del modo siguiente:

En la Asunción 10,000 brasileros y un batallón argentino.

La mayor parte del ejército argentino está en Trinidad, á cuatro leguas de la Asunción, sobre la vía férrea; son cerca de 4000 hombres.

En Luque están cerca de 3000 brasileros de caballería y otras partidas distribuidas en los pequeños fortines.

Todos los buques de coraza disponibles han subido aguas arriba, conduciendo fuerzas destinadas á Matto Grosso.

Se cree que los encorazados no podrán pasar de Gurumbá.

Influencia quebrada

No lo sabíamos, pero lo dice *El Siglo*:

"El Sr. Ministro de la Guerra, á quien se había habituado el pueblo á no considerar para nada, visto que para nada se hizo sentir jama en los consejos de Gobierno, formando parte de ese Gobierno bajo la inspiración de tres políticas completamente distintas, se puso en plena campaña electoral en las elecciones (ya pasadas) de Alcalde Ordinario en la Capital.

"Las razones que ha tenido para ello, estas razones de Estado y patriotismo, han sido las siguientes, según lo ha dicho el Sr. Ministro á cuantos han querido oírlo, y corre de boca en boca con los comentarios cristianos á que se presta la original versión.

"1.º El Sr. Ministro de la Guerra se ha puesto de pié contra el pueblo, porque los ciudadanos que tienen la pretension de estar asimilados con el pueblo en aspiraciones e intereses, gritaron el Domingo pasado *Mueran los gauchos*, y el Sr. Ministro se ha creído aludido.

"2.º El Sr. Ministro de la Guerra se ha puesto de pié contra el pueblo, porque los *peleteros* (1) así como hoy piensan anular la influencia del General Caraballo, mañana querria anular la suya.

"El Sr. Ministro se ha preocupado seriamente del asunto y ha dicho: como hoy quieren quebrar la influencia del General Caraballo, si lo consiguen, mañana intentarán igual cosa conmigo.

"El Señor Ministro olvidó que á su respecto la cosa está pasada en autoridad de cosa juzgada, y que pudo decir con mas razon y justicia: Desaparecida y quebrada mi influencia, no quiero que suceda otro tanto con el del General Caraballo."

Oído á la caja!

Dico un cólega, que se cree bien informado:

"Circular con visos de verdad, la voz de que el Sr. Baron de Mauá está tratando en Buenos Aires un gran negocio, que le permitiría concluir con los embarazos de su liquidacion, abriendo de nuevo las operaciones del Banco y convirtiendo sus billetes, en oro y á la vista.

"Nos alegráramos mucho conculyese esa cuestion de un modo tan satisfactorio para el pueblo, para el pais y para el mismo Banco Mauá."

Conferencia

Un diario brasiero asegura que los ministros de Inglaterra y del Brasil estuvieron en el Paraná á tener una conferencia con el general Urquiza.

Mision diplomática

Partió ya el doctor don Adolfo Rodríguez á desempeñar en mision diplomática cerca del señor Paranhos, en los asuntos del Paraguay.

No nos preocupan tanto la mision como la cola que puede traer ese nuevo pastel de la diplomacia negra.

Contra órden

Dícese que los trasportes y buques de guerra brasileros que estaban abandonando las aguas

(1) La pala bra que emplea el Sr. Ministro es otra que quiere significar lo mismo, pero que nosotros no podemos pronunciar.

del Paraná, de regreso á Brasil, y llevando una porcion de militares é individuos del cuerpo armado licenciados, han recibido contra órden, y que algunos de esos vapores que ya habian tocado en nuestro puerto, han vuelto la proa para la Asunción.

70 millones!

Díce *El Mercantil*, sin garantirlo, que esta es la pequeña suma que cobra el Brasil á la Republica Oriental por empréstitos y gastos de guerra que le corresponden en la lucha del Paraguay.

Al freír será el reír.

Bola

Ha corrido el rumor ó la bola de que el presidente Batlle renunciaba el puesto. Mucho tiempo hace que esto se susurra, y tanto va el cintaro al agua hasta que se rompe.

Paraguay

Nada absolutamente se sabe del Paraguay; que traerá en pos de sí esa completa calma de noticias?—Allá veremos.

Martin Garcia

Segun un telegrama de Buenos Aires, se aseguraba en la Bolsa que el gobierno argentino ordenaba que se artillara la Isla de Martin Garcia.

"¿Porqué será esa preparacion? el tiempo lo dirá.

Trigos

Como lo notaría nuestros lectores en la seccion correspondiente, los trigos y harinas están en baja.

Por si se duda

En el diario *La Libertad Española*, que se publica en Buenos Aires, se contiene una correspondencia de la Asunción, en la que entre otras cosas se dice lo siguiente, respecto á las rapinas del ejército brasiero.

"Crea Vd. en efecto, distinguido amigo, ¿sí por ventura se ha dicho mucho en esa acerca de la indigna conducta observada en esta capital por las legiones del imperio, no hay exageracion alguna en tales aseveraciones. Autos bien, quizi no se ha visto todo, ignorándose por consiguiente muchos de los detalles.

"Las tropas imperiales se condujeron á su entrada en esta capital segun se conduciérase á saber: como hordas indisciplinadas ávidas de rapina, como verdaderos agentes de destruccion, como mal intencionados demoletores, como representantes en una palabra de la barbarie, mas bien que como soldados regulares encargados de hacer la guerra en nombre de un pueblo culto y civilizado.

"Ni puertas, ni ventanas, ni maderas de ningún género han dejado en algunas casas; otras de estas han sido arruinadas de tal suerte que han concluido por desplomarse.

"Ruinas y escombros de esa especie se ven á cada paso en esta desdichada ciudad—que hoy presenta el aspecto mas extraño y heterogéneo del mundo."

COMERCIO

PRECIO DEL GANADO: *El Siglo* publica el precio del ganado en estos dias.

Se han vendido: 1.º a 14 ps. mpa.
2.º a 13 ps. "
3.º a 12 ps. "

PRECIO DEL ORO

Las ventas realizadas en estos dias han obtenido un premio de 5/2 p. p. por buenas cantidades y 6 por regulares, quedando firme á estos precios.

PRECIOS CORRIENTES DE FRUTOS DEL PAIS Montevideo, Febrero 24 de 1892.

FRUTOS	PRECIOS	Unas
Ceros y a. de estaqueo.	60 á 62 p.	40 lb.
Id. beperros de menos de 14 libras.
Id. de puto secos.	9 á 10 "	10 lb.
Cerda de caballo buena.	22 á 23 "	quintal
Id. id. tonto.	16 á 19 "
Ceros laneros buenos con lana de cuenta finos.	5 á 6 cts.	libra
Id. novatos vacunos.	24 á 28 p.	docena
Lana nueva fina de esta clase sin criolla.	29 á 30 "	árbos
Id. id. regular embellezados.	26 á 27 "
Id. id. mezclada buena.	24 á 25 "
Id. id. id. ordinaria.	20 á 22 "
Id. criolla.	16 á 17 "
Id. negra.
Id. criolla lavada.	22 á 23 "
Barriga medio precio segun clase.

NOTA—Los precios marcados por las lanas debe entenderse libra de alboros y carretilla.

PRECIOS CORRIENTES DE CEREALES

Montevideo, Febrero 24 de 1892.

Trigo superior, la fanega de 235 lb.	\$10.00 á 10.20
" regular, la fanega de 230 "	9.60 á 9.80
" inferior, la fanega de menos de 200 "	8.00 á 8.50
Harina en bolsa, 1.ª calidad.	1.90 á 2.00
" 2.ª "	1.50 á 1.60
Maiz, fanega.	6.50 á 6.80
Afrecho, id.	2.90 "
Cebada, id.	6.00 "

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro San Felipe

COMPANIA DE ZARZUELA

Hoy jueves 25

EL DOMINO AZUL

A las ocho y media.

AVISOS

Casa—Se alquila una en la Aguada con 5 piezas, aljibe, cocina, letrina, un hermoso patio con un parral— Calle Agraciada n. 224 hay con quien tratar.

TERRENOS EN VENTA

EN ARRENDAMIENTO

Hay varios en Maroña, lindando con las chacras de Sieria, a propósito para labranza y para hornos de ladrillo.

Se venden ó se arriendan por cuadras, bien sea al contado, bien sea á plazos. Estos terrenos están situados entre los molinos de Cavilla y Lagardere.

Para tratar ocurrase á la Union, calle del 184 e Julio núm. 129.

DEPOSITO DE SANGUIJUELAS

170—RINCON—170

Se venden por mayor á 8 pesos el ciento, y al menudeo se aplican : se venden á precio módico.

En la ciudad de Mercedes

Se vende, por ausentarse su dueño del país, una casa construida á todo costo, en terreno de 25 varas de frente por 50 de fondo, con 7 hermosas piezas con cielos-pisos, sala empapelada, perchianas, etc.; un espacioso patio con jardín, parral de uva muscatel sobre zarzos de fierro, y quinta de frutas selectas. Tiene contra puerta de zagnan de fierro de un precioso trabajo, e igual las barandas de la azotea exterior, e interiormente, plumbo y necesario con inodoro de porcelana.—Es sin rival por su gusto y por sus espaciosas comodidades, propia para recibir de una familia.—El que se interese y quiera garantir bien su dinero, ocurra para informes á esta imprenta ó á su propietario en dicha ciudad.

Esta tasada en doce mil pesos y se vende en ocho mil al contado ó á plazos.

GRAN BAZAR

77—CALLE CIUDADELA—77

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Especialidad de sombreros y camisas
Gran surtido de sombreros de todas clases
Camisas última moda
Camisas muy ricas—Camisas bordadas
Camisas para señora.

EL Dr. CIUDAD Y SOBRON CONSULTORIO

Calle de Misiones hotel vapor cuarto n. 1
De 8 á 10; gratis á los pobres.
Propaga la vacuna.

IMPRENTA LIBERAL



25-Rincon-25

Este Establecimiento Tipografico, por donde se publica actualmente "El Molinillo", tiene todo lo necesario para hacer toda clase de tra' bajo del ramo, á precios equitativos.



OJO!

ESTA POR MUDARSE

LA
IMPRENTA
LIBERAL

Oportunamente se avisará á los favorecidos de ese establecimiento, y al público en general, la localidad de su nuevo domicilio.

EL MOLINILLO

PERIÓDICO QUINCENAL-AMERICANO

CONTRATO DE SUSCRIPCIÓN. Se publica en Washington, D. C., el día 21 de Febrero de 1903. Precio de cada número \$1.00. Anual \$10.00. Semestral \$5.00. Trimestral \$3.00. Por adelantado. No se devuelve el dinero por no haberse recibido el periódico.

1. VENTURA MARTÍN

Señor Ventura Martín que dirige el periódico "El Molinillo" me ha escrito que desea que le envíe un número de su periódico para que lo envíe a su familia en la ciudad de San Francisco, California.

EL MOLINILLO

Washington, 21 de Febrero de 1903.

Los suscritores

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

Señor Ventura Martín, San Francisco, California, U. S. A.

INTRODUCCION. FOLIOS

Teatro San Felipe

Operas de 1850

El Domingo 1851

LUCAS

Casa de...
Calle de...

PRECIOS EN VENTA

EN BANCOS

En venta en...
Calle de...

DE BANCOS

En la ciudad de Veracruz

En la ciudad de Veracruz...
Calle de...

GRAN BAZAR

W. H. H. H. H. H.

W. H. H. H. H.

Exposición de...
Calle de...

BO. DE CIUDAD Y SUZONA

CONSULTORIO

En la ciudad de...
Calle de...

IMPRESION LIBERAL



En la ciudad de...
Calle de...



OJO!

ESTA POR MUDARSE

IMPRESION LIBERAL

En la ciudad de...
Calle de...